

¿Cómo hacemos  
amigos  
de los  
**libros**  
mientras vemos  
televisión?



Manual de iniciación  
de La Librería Mediática  
para jóvenes comunicadores

Diseñado con base en el Método “Medios de Comunicación y Lectura” (Método MyL) de Marialcira Matute para maestros, maestras, niños, niñas y adolescentes

Marialcira Matute

[http://www.letralia.com/ed\\_let/librostv](http://www.letralia.com/ed_let/librostv)

**E**ditorial  
**L**etralia  
[letralia.com/ed\\_let](http://letralia.com/ed_let)

*Colección **Infantiles**  
Internet, febrero de 2007*

**Escribir es un arte**

pero también es un oficio y una profesión. El poder de llevar la creatividad al nivel de una obra maestra encaja en la primera definición; el manejo apropiado de herramientas en la segunda; corresponde a cierto carácter de escritores intentar que la tercera se desarrolle en un esquema que no interrumpa al arte ni al oficio.

Uno de los objetivos últimos de la literatura —obviamente, no el único— es publicar. Ver el propio nombre impreso puede ser alimento para el ego, pero también es la culminación de un proyecto que tuvo en un principio sus planos y coordenadas como cualquier otro.

Pero el mundo está cambiando y el papel no es soporte suficiente para la inquietud humana. En un lapso relativamente corto, el nuevo medio de comunicación que es Internet ha entrado en nuestras vidas y las ha revuelto, provocando rupturas en las fronteras de los paradigmas y concibiendo novedosas manifestaciones en todos los órdenes. La literatura no ha escapado a ello.

Para respaldar la obra de los escritores hispanoamericanos, la revista Letralia, Tierra de Letras, ha creado la **Editorial Letralia**, un espacio virtual para la edición electrónica. La **Editorial Letralia** conjuga nuestra concepción de la literatura como arte, oficio y profesión, y la *imprime* sobre este nuevo e intangible papiro de silicio.

Los libros que conforman las colecciones de la **Editorial Letralia** en los géneros de narrativa, poesía y ensayo son en su mayoría inéditos. Se acompañan con magníficas ilustraciones de artistas contemporáneos, muchos de ellos también *inéditos*. Pueden ser leídos en formato de texto o en HTML, y cada uno tiene su propio diseño. La tecnología le permitirá no sólo leer el libro que seleccione, sino además comentar con el autor o con el ilustrador sus impresiones sobre el trabajo.

La **Editorial Letralia** *imprime* sus libros desde la pequeña ciudad industrial de Cagua, en el estado Aragua de Venezuela. Nació en 1997 como un proyecto hermano de la revista Letralia, Tierra de Letras y es la primera editorial electrónica venezolana.

Reciba nuestra bienvenida y siéntase libre de enviarnos sus sugerencias y opiniones. A los escritores que nos visitan, les animamos a participar de esta iniciativa con toda la fuerza de sus letras.

## Presentación

*“La Librería Mediática abarca un espectro de programas televisivos y radiales para incentivar la lectura. El concepto central de esta iniciativa parte del principio de que los libros, la radio y la televisión no son asuntos aislados sino que, por el contrario, tienen mucho que ver entre sí. De esta forma, por medio de un lenguaje sencillo se propicia el interés por la lectura en jóvenes y adultos. La Librería Mediática presenta un panorama actualizado de la vida editorial venezolana e incluye entrevistas con personalidades ligadas al mundo del libro, bien sea como editores, autores, ilustradores, lectores librereros o distribuidores, así como información literaria relacionada con la cartelera cultural”.*

(Catálogo del Premio Nacional del Libro 2003. Ediciones del Centro Nacional del Libro, Cenal, abril de 2005. P. 59).

Este libro resume el resultado y aplicaciones prácticas de una investigación de carácter cualitativo que durante dos años, entre 1996 y 1997, realizamos junto a un grupo de niños y niñas, jóvenes y sus padres, para observar y valorar el acercamiento y la actitud de los usuarios y usuarias de los servicios de información hacia los libros y la lectura en un mundo invadido por mensajes emitidos por los medios de comunicación.

Resume también de alguna forma el trabajo que hemos ido desarrollando de forma paulatina, a partir de esa investigación, para divulgar espacios a través de los medios con el objeto de estimular el acercamiento de los usuarios a los libros y la lectura. Aunque está escrito en primer lugar para que los padres y maestros puedan leerlo a niños, niñas y adolescentes, puede ser leído por éstos directamente. Su contenido es de utilidad para cualquier persona que quiera conocer conceptos básicos de comunicación y es accesible a cualquier lector que quiera iniciarse como comunicador, sin importar su edad.

## Cómo realizamos la investigación que originó La Librería Mediática

A partir de 1996, durante dos años, y con un objetivo principal trazado —indagar en torno al acercamiento de los jóvenes lectores a los libros en un entorno en el que coexisten libros y medios de comunicación—, cada fin de semana nos dedicamos sistemáticamente, con un grupo de niños, jóvenes y sus padres —como referíamos al inicio— a ver televisión, a escuchar la radio, a ir al cine, al teatro, exposiciones y conciertos. Los días lunes en la tarde nos sentábamos a conversar en grupo. A curiosear en libros que nos iban contando más de lo que en esos medios, eventos y espectáculos habíamos observado de pasada. Libros que iban hacia adentro de los temas que los medios y los espectáculos nos asomaban constantemente. Libros que a su vez nos presentaban temas que luego veíamos o

escuchábamos en los medios. Deseábamos observar y valorar de alguna forma cómo se relacionaban los usuarios de los medios de información con los libros, con la lectura. Usuarios que en ese entonces eran considerados público, espectadores.

Así, tomaba notas, observaba actitudes, escuchaba comentarios y sugerencias, evaluaciones, críticas a los medios, e iba creando algo que en ese momento no sabía bien qué sería: si un informe de investigación, si un programa de TV, si una reflexión para compartir. No sabía, en ese tiempo, si todo aquello se quedaría en recordar un tiempo agradable en el cual compartíamos y debatíamos sobre los medios y sobre la lectura.

Fueron dos años de observación que se programaron inicialmente como dos meses, pero el entusiasmo de encontrarnos cada fin de semana, lo que íbamos hallando y disfrutando cada lunes al hacer un alto y conversar, hizo que la investigación se prolongara por dos años. Éramos un grupo de 10 niños, jóvenes y adultos, al que fueron agregándose varias personas más en el transcurso de la investigación, pero siempre fuimos un grupo reducido, lo que permitía la conversación y la participación constante. Yo dirigía las actividades, proponía las películas y programas, buscaba los libros, organizaba lo que hacíamos, y luego los integrantes del grupo se fueron incorporando también a hacer sugerencias y propuestas. Conversábamos, comentábamos, valorábamos, sugeríamos en grupo y para el grupo. Se me ocurrió que podía volcar todo lo hallado en un método educativo que transmitiera a los maestros, a los padres y a los mismos niños las técnicas que había diseñado para el aprovechamiento de los medios en la promoción de la lectura. Aprovecharlos no sólo como medios de divulgación, sino como instrumentos propiamente dichos que nos proporcionan materias y motivos para leer. Aprovecharlos en vez de combatirlos como enemigos. Usarlos como herramientas para estimular la lectura, y no considerarlos como factores de alejamiento de los libros.

## El Método Medios de Comunicación y Lectura (MyL)<sup>®</sup>

De todas las investigaciones, lecturas y observaciones surgió el diseño del **Método Medios de Comunicación y Lectura (MyL)<sup>®</sup>** que simplemente era la sistematización de esas actividades que nos llevaban del libro a los medios de comunicación audiovisuales o de los medios al libro. Y lo compartí, luego de terminada la investigación que me llevó a diseñarlo, con grupos de maestros, en escuelas, con grupos de bibliotecarios, de promotores de lectura, con grupos de niños, de adolescentes, en charlas, en talleres. Y en ese compartir, en ese nuevo debatir con otros grupos, después de haber culminado la investigación inicial, fui agregando más cosas, ordenando mejor las ideas, tomando en cuenta las sugerencias.

El concepto “Método MyL” como aprovechamiento de los medios de comunicación para estimular los hábitos de lectura en niños, niñas, adolescentes y adultos, siguió creciendo hacia otros rumbos. Y dio pie, también, a escribir este ensayo.

Cada vez que me encontraba con un grupo de educadores, o de jóvenes, o de niños para contarles lo que había hallado en la investigación, para someter a prueba y a consideración de esos grupos las actividades que habían sido tan

productivas para el grupo inicial, me parecía que era escaso el espacio, que la tarea de repetir y repetir los talleres con uno y otro grupo era insuficiente.

Que al mismo tiempo que continuaba con los cursos, charlas y talleres, era necesario usar los mismos medios de comunicación que había estudiado y observado, para divulgar esas actividades, esas sugerencias. Y así nació el micro “Los libros y la TV tienen mucho que ver”<sup>®</sup> que, inserto en un magazín de variedades de Venezolana de Televisión, estuvo al aire entre 1998 y 2004. Durante esos 7 años pude hablar a los usuarios y usuarias de la TV desde una pequeña aula audiovisual de 10 minutos quincenales, y allí propiciaba un encuentro entre el libro y los medios con maestros, padres, jóvenes niños y niñas.

Siempre recibía retroalimentación de los usuarios. Siempre recibía llamadas luego de los programas, correos, comentarios. Las personas encontraban fácil llevar a la práctica lo que proponía en cada programa, y usaban parte de su tiempo libre en experimentar lo que a través de la TV les iba llegando cada quincena.

Cada quince días recomendaba libros y actividades: “Novedades editoriales en relación con la cartelera cultural”. Una película, un programa de televisión, de radio, servía de punto de partida para proponer lecturas que tenían que ver con los temas que allí aparecían. Una lectura servía de punto de partida para disfrutar mejor un programa de TV o un espectáculo.

Luego vinieron los programas de radio en Radio Nacional de Venezuela y en YVKE Mundial, el escribir por Internet en la revista cultural [www.encontrarte.aporrea.org](http://www.encontrarte.aporrea.org) o en [www.alia2.net](http://www.alia2.net). Así, entre vuelta y vuelta, entre prueba y prueba, fui conformando lo que hoy se conoce como “**La Librería Mediática**”<sup>®</sup>.

Nunca imaginé que lo que empezó como un proyecto de curiosidad compartida con un grupo de amigos que me confiaron a sus hijos, un proyecto en el que el entusiasmo contagiante de los niños hizo que sus propios padres se incorporaran a participar en la investigación que diseñé con las herramientas que como comunicadora social y —principalmente— como lectora había ido conformando a lo largo de los años, sería hoy “La Librería Mediática”.

Un proyecto consolidado, un concepto reconocido al mismo tiempo en el ámbito público y privado del mundo del libro como mejor serie de programas para la promoción del libro y la lectura en medios de comunicación. Hemos recibido el Premio Nacional del Libro de Venezuela 2003 y 2004 del Centro Nacional del Libro (Cenal); el Premio de la Cámara Venezolana del Libro (Cavelibro), durante la celebración del Día Internacional del Libro y del Idioma, en abril de 2005; en junio de 2005 el Premio Nacional de Periodismo; un reconocimiento especial por nuestro trabajo de la Editorial Planeta en Venezuela en su aniversario N° 40 en nuestro país, en agosto de 2006y, en febrero de 2007, el premio Rafael Ángel García de la ONG venezolana Cecodap, a los programas infantiles de La Librería Mediática televisiva.

Actualmente, conduzco los espacios que integran la serie “La Librería Mediática”, acompañada por un equipo de producción conformado por Isidoro Duarte, que participa como “lector invitado” y supervisa como usuario de los medios cada programa para corregir errores y tratar con ello de mejorar los espacios; Antonio Serrano, que mantiene un permanente contacto con editoriales y centros culturales; y la niña lectora Mariale Matute y un grupo de “corres-

ponsales invitados”, 3 personas que, siendo usuarios del programa se fueron integrando de tal manera, que quincenalmente realizan un informe cultural desde sus regiones.

Estos corresponsales son valiosos, y han ido formándose para más adelante conducir cada uno programas similares de divulgación de la lectura. Se trata de Ginger Otero, bibliotecaria, líder comunitaria, promotora cultural y estudiante de ingeniería, que reporta desde Timotes, estado Mérida, y nos cuenta de las actividades de su región y de la Unidad Educativa La Joya. Onida Bianchi, una joven con discapacidad visual de 18 años, nos informa desde Valencia acerca de actividades culturales y sobre libros para personas con discapacidad visual. José Tomás Castejón, que ha sido reconocido en el Premio Nacional del Libro del Cenal en 2005 como “Mejor Usuario de Biblioteca” por su afición a la lectura, es un joven estudiante de comunicación social que ha superado gracias a la lectura — además de la ayuda de la fisioterapia— la parálisis cerebral con la que nació y realiza micros radiales desde Maracaibo para “La Librería Mediática”.

Pero además, cada uno de los usuarios de La Librería Mediática, a quienes llamamos los “libreros y librerías mediáticos” con sus llamadas, sus correos, su sintonía en radio, TV e Internet, sus críticas y sugerencias se han hecho parte del proyecto y lo construyen cada día conjuntamente con nosotros.

Los espacios radiales, televisivos y por Internet desarrollan en forma de programas audiovisuales —concebidos para distintos grupos de usuarios o públicos objetivos— los resultados de la investigación que nos llevó a diseñar el Método Medios de Comunicación y Lectura (MyL) y posteriormente el concepto “La Librería Mediática”, expuestos de forma práctica y accesible a todo lector en este ensayo.

Los espacios de “La Librería Mediática” van llevando a sus usuarios encuentros con libros, lectores, escritores, información sobre la actualidad editorial de Venezuela y el mundo y al mismo tiempo conectan al libro con música y toda una cantidad de actividades culturales y programas en los medios. Estos espacios, que comenzaron a salir al aire paulatinamente desde 1998 son los siguientes:

1. **“Los libros y la radio tienen mucho que ver”**, un programa participativo, en vivo, para todo usuario, con entrevistas a personalidades del libro: lectores, autores, editores, distribuidores, en el canal informativo de Radio Nacional de Venezuela, los martes y jueves de 5 a 6 de la tarde.
2. **“La pequeña librería mediática”**, con libros infantiles y entrevistas a niños lectores, en el canal musical de Radio Nacional de Venezuela, los martes de 1 a 2 de la tarde y reposición en los canales informativo y juvenil del mismo circuito .
3. **“La librería mediática juvenil”**, con libros juveniles y entrevistas a jóvenes lectores, en el canal musical de Radio Nacional de Venezuela, los jueves de 1 a 2 de la tarde y reposición en los canales informativo y juvenil del mismo circuito.
4. **“La librería mediática internacional”**, un micro con información editorial de Venezuela para el mundo, que se difunde por Antena Internacional de Radio Nacional de Venezuela en Onda Corta y se repone en el canal informativo y juvenil de Radio Nacional de Venezuela.

5. **“Leer también es mundial”**, micros sobre libros que se transmiten varias veces diariamente en el circuito radial YVKE Mundial y en la revista [www.encontrarte.aporrea.org](http://www.encontrarte.aporrea.org).
6. **“El picadillo del domingo”**, de 9 a 11 de la mañana, los domingos en el Circuito YVKE Mundial con un resumen noticioso semanal y libros que han sido noticia en la semana.
7. **“La librería mediática lee y comenta”**, artículos sobre libros en [www.encontrarte.aporrea.org](http://www.encontrarte.aporrea.org).
8. **“Los micros de la Librería Mediática”**, breves programas sobre libros diseñados para la página [www.alia2.net](http://www.alia2.net).
9. **“Los libros y la TV tienen mucho que ver, La Librería Mediática en VTV”**, transmitido en principio de lunes a viernes, y a la fecha tres veces a la semana, en una edición infantil, otra juvenil y otra para adultos en Venezolana de Televisión después de haber sido transmitido por 7 años como micro quincenal en el mismo canal.
10. **“Los libros radiales de audio y libros televisivos de video de la librería mediática”**. Libros de audio y video conformados con los textos ganadores del I, II y III *Concurso Radial y Televisivo de Cuento Breve y Poesía* de la serie, escritos por participantes de Venezuela y países como Argentina, Brasil, Colombia, Bolivia, México, Estados Unidos, España, Francia, Uruguay, entre otros, que han atendido la convocatoria anual al concurso. Son divulgados por Radio Nacional de Venezuela, Venezolana de Televisión y [www.encontrarte.aporrea.org](http://www.encontrarte.aporrea.org). Estos libros de audio y video fueron editados para ser escuchados o visualizados en la programación regular de Radio Nacional de Venezuela y VTV o para ser usados como libros de audio por personas con discapacidades visuales.

El equipo de La Librería Mediática ha dictado charlas para divulgar los programas y espacios de la serie y ha organizado foros de encuentro y debate entre lectores.

Todos los programas de la serie “La Librería Mediática” pueden ser sintonizados vía Internet en los sitios web de los medios de comunicación en los que se transmiten, es decir [www.rnv.gov.ve](http://www.rnv.gov.ve), [www.vtv.gov.ve](http://www.vtv.gov.ve) y [www.encontrarte.aporrea.org](http://www.encontrarte.aporrea.org).

El texto que a continuación se presenta fue adoptando muchas formas, hasta ser el que hoy está en contacto con los lectores. Fue resumen de investigación, fue concepto generador de los programas de la serie, fue un conjunto de páginas de reflexión personal. Y ahora es un libro.

El libro —como concepto y como objeto vivo— es actualmente parte integrante de una Venezuela que propicia la permanencia de los lectores ya formados en todas las actividades del pensamiento y la creación del país. Que dentro de un “Territorio Libre de Analfabetismo” fomenta la incorporación de lectores que antes estuvieron excluidos —algunos ni siquiera sabían leer, otros no encontraban atractivo en la lectura— y que ahora se sienten parte del equipo de pensadores, de constructores de un país que los aprecia y los valora.

Vivimos en un país que propicia espacios de encuentro entre los libros y los

lectores. Un país cuya editorial estatal edita libros a bajo costo, un país que fomenta la distribución y comercialización privada de libros con alicientes a la industria privada. Un país cuya gestión de gobierno, dirigida por un lector público y manifiesto como lo es el presidente Hugo Chávez, en los últimos años, ha distribuido más de 50 millones de libros gratuitamente entre sus habitantes, a través de las ediciones de la Biblioteca Familiar con una selección de los mejores títulos de la literatura universal; de la Biblioteca Básica Temática de autores venezolanos sobre temas divulgativos, de la Biblioteca Básica de Autores Venezolanos de literatura, la edición del *Quijote* de Cervantes con prólogo de José Saramago y la más reciente edición gratuita de *Los miserables*, de Victor Hugo, con prólogo de Ernesto Sábato.

Un país que favorece la conversación, el contacto humano, en el que muchos venezolanos hemos aprendido a valorar lo pequeño, lo cotidiano, como el Martín Santomé de *La tregua*, de Mario Benedetti: *“...más que cualquier otra cosa, nos entretiene hablar... No hay diversión, no hay espectáculo que pueda sustituir lo que disfrutamos en ese ejercicio de la sinceridad, de la franqueza. Ya vamos adquiriendo un mayor entrenamiento. Porque también hay que habituarse a la sinceridad”*.

El pueblo de Venezuela, como nunca antes, es un pueblo sin máscaras, un pueblo que aprende a verse, a reconocerse, a ser sincero, a discutirse, a respetar y celebrar las diferencias. Un pueblo que en su mayoría aprende a participar. Un pueblo que pone su mirada crítica sobre los medios. Un pueblo que es cada vez más y más lector. Eso, sin duda, cambia hacia el bien el rumbo de cualquier país.

**Marialcira Matute**

*Caracas, febrero de 2007*

# ¿Cómo hacernos amigos de los libros mientras vemos televisión?

**Manual de iniciación para  
jóvenes comunicadores**

© 2007 Editorial Letralia  
[http://www.letralia.com/ed\\_let](http://www.letralia.com/ed_let)

# Índice

Primera parte. Todo tiene que ver .....	11
Segunda parte. ¿Qué es la información? .....	15
Tercera parte. La comunicación .....	19
Cuarta parte. ¿Cómo hacernos amigos de los libros mientras vemos televisión o usamos cualquier medio de comunicación? .....	24
Quinta parte. El saber escribir y leer sirve también para ganarse la vida .....	30
Sexta parte. Las canciones: cómo aprenderlas y disfrutarlas más .....	33
Séptima parte. Lo que se dice y se piensa de los libros .....	35

## Primera parte

### Todo tiene que ver

Este libro se hizo especialmente para ti, es decir, para una niña o un niño no muy grandes. O para un joven o una joven más bien pequeños, que empiezan a ser adolescentes. O para un adulto curioso, que quiere comprender qué es ser un comunicador. O sea, que dirigiéndonos a los niños, nos dirigimos a todos. Porque todos somos, o deberíamos ser, un poco niños y niñas para poder entender mejor las cosas. Y para no perder la curiosidad.



Segurito que a ti lo que más te gusta es ver televisión.

Primero empezaste a leer. Una letra, otra. En un principio, con ayuda, para ir conociendo las palabras, luego, tú solito, tú solita. Ahora puedes leer este libro sin ayuda. Ya no necesitas que te lean, aunque te gusta escuchar los cuentos y las historias en voz alta, o que te lean algo antes de dormir. Tú también puedes leer a otras personas. A medida que pasa el tiempo, has ido leyendo tú mismo libros más y más largos en el colegio, en la casa o en la biblioteca pública.

Pero yo te conozco: segurito que a ti lo que más te gusta es ver televisión. También ir al cine, a los conciertos de música, escuchar algunos programas en la radio, cuando vas en el carro o en el autobús. Te sabes de memoria muchas canciones. Y claro, como a todos tus amigos, te encanta jugar, que te cuenten chistes e ir a la playa. Te apuesto a que tú también sabes algunos chistes.

Hasta debe haber ya alguien especial para ti en la escuela, aparte de la maestra, a la que seguro quieres mucho. Puede que seas muy conversador, o a lo mejor eres algo tímido. Pero en tu cabecita ya le das vuelta a muchas preguntas, y a veces te dan ganas de hablar de muchas cosas con otras personas. Existen

cosas y lugares del mundo que no conoces y a veces, cuando estás solo, o sola, te pones a pensar y a pensar en tantas cosas, en todo lo que te rodea.

Tus papás muchas veces te aclaran tus dudas y responden a tus preguntas. Y tu maestra ni se diga, todo el tiempo te enseña y te enseña más y más cosas. Demasiadas cosas, piensas tú a veces.

Te preguntarás cómo es que, si nunca te he visto, sé tantas cosas de ti. Es que tengo la suerte de conocer muchos niños y niñas. Me hago preguntas, pienso, observo. Me gusta aprender de los niños, y saber qué piensan esos niños, que son mis amigos. Ellos me han ido enseñando una cantidad de cosas que yo te voy a ir contando y que te van a gustar mucho.

La verdad es que, bueno, yo también fui niña y no me olvido de eso. A mí gustaba que me trataran con respeto, que no pensarán que porque era una niña no iba a entender o era una boba. Y así, con respeto, quiero tratarte yo a ti. Como a un compañero al que le pido que, aunque sea por curiosidad, intente probar el hacer todas las cosas que aquí le propongo.

Te aseguro que después de leer este libro y de practicar los juegos y actividades que te pido que hagas, me recordarás siempre como si yo fuera tu amiga. A lo mejor hasta un día nos conocemos, o ya me conoces a través de mis programas en radio y televisión. Quizás algún día participes como invitado a los programas, o me escribas un correo.

Después de leer este libro, si haces lo que te propongo, además de aprender muchas cosas nuevas, vas a cambiar tu forma de ver todos los libros, vas a disfrutar mucho más de ver televisión, de ir al cine, de jugar a las maquinitas o a los juegos de video o de la computadora. Vas a aprender a descubrir algo curioso en todo lo que hagas, y nunca más vas a sentir que estás aburrido. Todo, todo, te parecerá más divertido.

A la mayoría de los niños y niñas les gusta muchísimo ver televisión y no tanto los libros. A veces te habrán regañado por eso, porque los libros, de repente no te habrán llamado tanto la atención. Y puede ser también que seas un niño a quien los libros le gusten mucho. De todos modos, te gusten o no los libros, éste que lees te va a enseñar a que te gusten mucho más.

Cuando uno no sabe el secreto de las palabras que están en los libros, y no sabe descubrir el secreto de las palabras que están en los medios de comunicación, es decir, el cine, la radio, la televisión, la Internet, que son cosas de las que te voy a hablar un poco más adelante, a veces se aburre de leer, o se queda ahí viendo televisión como un bobo, tantas horas seguidas que ni se acuerda bien de

qué estaba viendo. O jugando maquinitas como un gafo, sin hablar con nadie, sin pensar nada, dale y dale a los botoncitos, a las palanquitas, matando monstruos de mentira. Eso puede que sea divertido pero hay mejores cosas y más divertidas para disfrutar el tiempo libre. Ya verás.

Hay gente que cree que los libros sirven solamente para hacer tareas. O para buscar información cuando no la encontramos en Internet. Y esa gente cree que las tareas son difíciles. Y entonces empieza a pensar que los libros son aburridos y fastidiosos, y es cuando la gente se pone a ver televisión y se queda ahí pegada sin pensar, horas y horas. Y cuando digo gente, hablo de niños y niñas, de jóvenes, y de grandes.



Hay gente que cree que los libros sirven solamente para hacer tareas.

Si piensas así, no sabes de lo que te estás perdiendo. Aun si eres un niño o una niña a quien le gusta leer, estoy segura de que acá vas a descubrir una cantidad de cosas que no sabías. ¿No estás curioso? Yo te voy a revelar, a contar, unos secretos para que aprendas a disfrutar mucho más todo lo que ves por televisión, en el cine, lo que oyes por radio, lo que encuentras en Internet. Para que

aprendas a aprovechar mejor todo lo que existe a tu alrededor y lo que guardas dentro de ti mismo.

Es decir, vamos poco a poco a conocer cómo poder conseguir la respuesta a todo lo que deseas saber.

Primero, puedes empezar, si quieres, con la ayuda de tus papás y tus maestros y luego, tú solito, cuando sientas que no necesitas que haya alguien cerca que te aclare las cosas que te preguntan.

El principal secreto de lo que te cuento está en algo muy sencillo. Te voy a explicar cuál es la diferencia de aprender de los libros y de aprender de la televisión. O del cine, o de los juegos de video.

Resulta que todo, todo lo que deseas saber se encuentra en los libros. Todo. Y hasta mejor de lo que puedes conseguir en la televisión, en el cine o en la radio, o en cualquier página de Internet, que como te dije y debes saber de tanto oírlo por allí, junto con los periódicos y las revistas conforman lo que se llama “medios de comunicación masiva”. O “servicios de radio y televisión”, como se llaman también a partir de la aprobación de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y

Televisión, o Ley “Resorte”, de la cual seguramente habrás escuchado hablar, sobre todo porque incluye muchas cosas que se han dispuesto para incluir espacios respetuosos para niños, niñas u adolescentes, de manera obligatoria en radio y TV.

Los medios de comunicación masiva, es decir, los que llevan mensajes a muchas personas al mismo tiempo, son importantísimos para difundir la información, es decir, para que cada una de las personas que existen en el mundo conozca lo que pasa en su país, en los demás países y hasta en otros planetas.

Los libros también son medios de comunicación, pero tienen características diferentes a otros medios, y a veces no llegan a tantas personas como a quienes nos gusta leer nos agradecería que llegaran, lo que quiere decir que a veces no son tan “masivos”. Por eso los consideramos aparte de los demás medios de comunicación. Y también porque son muy especiales. Son una de las formas de comunicación más hermosas que pueden disfrutar los seres humanos. Fíjate que un escritor muy famoso, llamado Paul Auster, dice que cada libro es único, porque cada lector lo lee de forma diferente, cada quien ha tenido una vida diferente y entiende los libros de una manera muy particular.

## Segunda parte

### ¿Qué es la información?

Ya debes haber oído esta palabra que mencioné al final de la primera parte: “información”. Y si no la has oído, a partir de hoy, como ya la sabes, te vas a dar cuenta de que se menciona en todos lados.

Y te preguntarás qué significa esa palabra que parece ser tan complicada.

Pues resulta que es la palabra con la cual has tenido más relación desde que naciste: todo lo que nos rodea, lo que aprendemos, lo que nos dicen, todo es información, de todo podemos tomar algo que nos interesará y será útil.

En primer lugar, para entender un poco mejor más y más cosas. Luego, para ir formando dentro de nosotros pensamientos propios, porque el poder tener mucha más información sobre varias cosas, nos hace más inteligentes y creativos. Sí, así es.

Ya estarás preguntándote: Y ¿qué tiene qué ver todo esto de la información con un niño o una niña o con un joven o una joven como yo? Pues mucho. Los conocimientos, lo que aprendemos, son simplemente las informaciones que recibimos del mundo. Algunas de estas informaciones nos las dicen, bien sea nuestros papás, nuestros maestros, nuestros amigos, o los medios de comunicación masivos.

Otras informaciones nos las dicen los libros, que como te expliqué, también



Todo lo que nos rodea, lo que aprendemos, lo que nos dicen, todo es información.

son medios de comunicación masivos, pero no tienen el alcance de medios tan potentes como la televisión, por ejemplo, que al mismo tiempo puede ser vista por millones de personas en todas partes del mundo.

Es importante que sepas desde ahora, que las informaciones pueden ser verdades o mentiras. Sí. Hay personas que dicen verdades y personas que dicen mentiras. En el colegio, en la playa, en la radio, en la televisión, en los libros.

Poco a poco vas a aprender a diferenciar las verdades de las mentiras, y llegará un momento en que nadie te va a poder engañar, o será muy difícil que te engañen. Sabrás diferenciar entre alguien que dice una verdad sobre algo que sucede y alguien que cuenta un cuento. Ya sabes que los cuentos pueden ser acerca de mentiras o de verdades.

El leer muchos libros diferentes, escritos por personas que piensan cada una a su modo, nos ayuda a entender que no todos tienen por qué pensar igual a nosotros, y respetar a todos los que no piensan como nosotros. Eso se llama tolerancia. Y también, leer muchos libros diferentes, lo que es igual a estar en contacto con muchas ideas diferentes, nos va a dar la oportunidad de aprender que los seres humanos tienen derecho a pensar como quieran, y a darnos cuenta de que a veces dicen la verdad y a veces no.

Estas son cosas que tú mismo, tú misma, vas a ir notando poco a poco. Pero seguro las entiendes. Es bueno que converses con tus papás y tus maestros de esto, vas a ver qué cosas interesantes vas a conseguir en esas conversaciones.

Muchas informaciones nos las vamos formando nosotros mismos, porque los seres humanos somos capaces de crear cosas nuevas.

Tú también, a medida que te hagas más y más grande, y conozcas muchas cosas no sólo por verlas a través de los medios de comunicación masivos como la televisión, sino por leerlas en los libros, vas a llegar a ser capaz de producir nuevas informaciones que servirán para que otras personas aprendan de ti. Y ¿quién sabe? Hasta podrás escribir algún libro como éste, o de cuentos, o de lo que tú quieras. Y compartir tus pensamientos con miles de personas que no te conocen personalmente pero te conocerán y aprenderán cosas nuevas tan sólo por leer lo que tú has escrito con cariño y con cuidado de hacerlo muy bien.



El leer muchos libros diferentes nos ayuda a entender que no todos tienen por qué pensar igual a nosotros.

Ahora, fijate bien en algo. Algo importante que debes conocer. Si tan sólo te conformas con ver televisión, ir al cine u oír la radio, te vas a acostumbrar a sólo recibir información y nunca vas a ser capaz de crear informaciones nuevas, de inventar ideas nuevas.

Es como si en vez de participar en un juego de pelota, te quedaras sentado viendo cómo los demás juegan. Jamás tendrías la oportunidad de experimentar tú mismo lo que se siente cuando se gana, cuando se pierde, cuando los compañeros de juegos se ponen tristes, bravos o alegres. Porque contemplarías todo desde afuera.

Pero si comienzas a descubrir la información de los libros en los libros, serás tú el protagonista, la estrella de las cosas que aprendas. Porque las palabras escritas, leídas en silencio, te permiten detenerte cuando quieras a pensar en lo que lees, volver a leer lo que no entiendes.

Las palabras escritas hacen magia en tu cabeza y crean a su vez imágenes, recuerdos, otras palabras. Las palabras escritas pueden ser leídas por otros para ti. Y entonces puedes aprender a disfrutar de su olor y de su música. Cada palabra despierta en ti sensaciones diferentes.

Cada frase, cuando te acostumbres a leer, te va a poner feliz, o triste, o pensativo. Y cuando leas a otros, y aprendas a hacerlo muy bien, te darás cuenta de que las palabras también saben rico, o amargo, o dulce, y que las palabras pueden poner a otros felices, tristes o pensativos. ¿Te habías dado cuenta de todo lo que las palabras pueden provocar? Es pura magia.

Yo tuve la suerte de que mis papás me acercaran a los libros desde muy pequeña. Me llevaban a la biblioteca pública, donde podía leer gratis todos los libros que quería. Y cuando podían, me compraban libros. Poco a poco fui haciendo mi propia biblioteca. Desde que realizo programas sobre libros en radio y TV recibo muchos libros cada semana para poderlos revisar y comentar. Ahora tengo miles de libros, y siento que son mi tesoro.

Aprendí que las palabras que más me gustaban hacían que mi imaginación empezara a viajar, y a hacerme sentir que esas palabras olían igual a la grama recién cortada, que es el olor que más feliz me hace. Y que cuando yo leía algo lindo para otros, las palabras me hacían sentir en la boca gusto a chocolate, suavcito y dulce. Prueba alguna vez, al leer o al escuchar un libro que te guste mucho, a imaginar los distintos sabores, colores, olores y sensaciones que te produce cada frase, cada palabra. Guarda eso en tu corazón, y verás que algún día podrás expresar con palabras, todo lo que has sentido. Eso se llama poesía. Y la poesía, cuando está presente en todo lo que hacemos, es una forma de manifes-

tación de la magia de las palabras.

La lectura, entonces, te va preparando para algo que ya estás también aprendiendo y que muchas personas no se dan cuenta de lo mágico que es. Se trata del escribir. Algo que sólo los seres humanos podemos hacer. Y si sólo nosotros lo podemos hacer, ¿cómo no aprenderlo lo mejor posible?

De eso, de escribir, vamos a hablar un poquito más adelante.

## Tercera parte

### La comunicación

Bueno, pareciera que te hablo sólo de palabras complicadas. Pero esto es sólo apariencia. Tú eres capaz de comprender hasta las cosas más complicadas, si pones atención y haces las preguntas necesarias.



Algo que tú haces todos los días, desde que naciste: te comunicas.

Los adultos, la gente grande, generalmente piensan que los niños y niñas no entienden nada, y muchas veces les hablan como si fueran unos bobos. Como a mí no me gustaba que me hablaran así, sé que a ti tampoco te gusta. Te gusta que traten de explicarte con paciencia. Y también sé que tú entiendes más de lo que la gente cree, por eso te cuento tantas cosas que pienso te pueden interesar.

Entonces, así como era fácil entender lo que significaba la palabra información, para explicarte finalmente cómo hacernos amigos de los libros mientras vemos televisión o disfrutamos de otros medios de comunicación, es importante que entiendas lo que se denomina “comunicación”. Así podrás saber las primeras cosas que necesitas por si más adelante, cuando seas grande, quieres seguir estudiando para ser periodista, o escritor, o alguna carrera que tenga que ver directamente con la comunicación social. O si quieres ser lo que ahora se llama “comunicador comunitario” o “comunicador alternativo”, que son distintas formas de ejercer el oficio de comunicador. Y si más adelante no quieres estudiar eso, de todos modos todo lo que aquí leerás te va a ser útil para cualquier otra cosa que hagas. Porque todos los seres humanos necesitamos ser buenos comunicadores y buenos lectores.

De nuevo nos encontramos con algo que tú haces todos los días, desde que naciste. Te comunicas. Te expresas para que los demás se enteren de qué es lo que deseas, qué sientes, qué necesitas. Y los demás se comunican también contigo.

Los demás no son sólo la gente que conoces. Son también las personas que aparecen en los medios de comunicación, y quienes se expresan a través de la palabra escrita, en los libros, como yo lo he estado haciendo.

Para que la información se pueda comunicar, es decir, para que las personas puedan compartir conocimientos de cualquier tipo, esas personas que participan en transmitir y recibir información deben tener algo en común. Por lo menos, deben hablar el mismo idioma. O hablar de modo que las otras personas las puedan entender.

Entiendes bien de qué se trata. Habrás oído canciones que no entiendes o conocido a gente que habla en tu mismo idioma pero de forma que no comprendes nada.

Entonces, cuando no entiendes de lo que te hablan es que, o hablan en otro idioma, o usan palabras cuyo significado desconoces, si bien pertenecen al idioma que tú conoces.

Existen muchas formas para ir averiguando los significados de las palabras.

Mientras más palabras sepas, más información podrás recibir y muchas más cosas vas a poder comunicar.

Una de las formas para hallar los significados de las palabras desconocidas es usar un libro que generalmente se encuentra en todas las casas: el diccionario. Ya tus maestros te deben haber hablado de ese libro. En el diccionario están escritos los significados de todas las palabras.

También podemos fijarnos muy bien en las palabras que rodean a la que no conocemos en el libro que leamos y pensar un poco a ver si entendemos. Eso lo llama la gente grande “revisar el contexto”. Pero si aun revisando el contexto no logramos entender, pues usamos el diccionario. Cualquier adulto puede explicarte cómo usarlo y, una vez que te acostumbres a hacerlo, puedes experimentar el encontrar y aprender una palabra nueva cada día.

En resumen, podemos comunicarnos hablando, y eso se denomina comunicación oral. También escribiendo, y eso se llama comunicación escrita.

Y calladitos también nos podemos comunicar. Una mirada, un movimiento de nuestro cuerpo, una sonrisa, una cara brava, todo eso nos permite expresarnos, y las personas a veces no necesitan más que ese tipo de comunicación para hacerse entender. Es la comunicación corporal.

Es muy bonito aprender a comunicarse de todas las formas posibles, porque

hay cosas que nos resultan difíciles de comunicar si las decimos, pero es muy fácil comunicarlas por escrito.

Y otras cosas son tan difíciles de manifestar con palabras, que no hay forma de expresarlas que no sea por señales visuales, es decir, con gestos, movimientos de nuestro cuerpo o miradas.

Para pasar entonces a hablar de lo que más me interesa comunicarte, déjame terminar dándote un ejemplo de lo último que te conté.

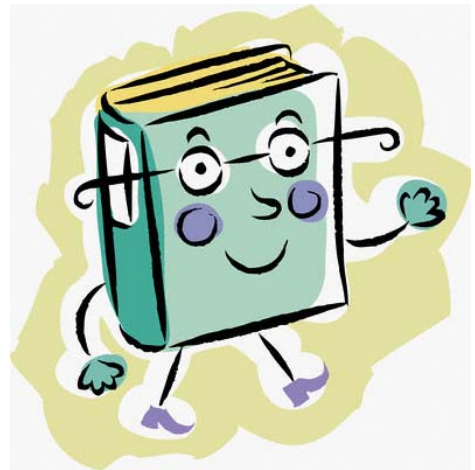
Cuando quieres expresar a tu mamá que la quieres mucho, es fácil: se lo dices y ya. Eso es comunicación oral. Si te sientes triste, o te despiertas con miedo porque tuviste una pesadilla, tu mamá te puede comunicar, con un abrazo y una sonrisa, que te quiere y te protege: con su comunicación corporal.

Sin duda ya te has dado cuenta de cómo tu mamá se pone contenta cuando le escribes algo en una tarjeta que le has hecho por su cumpleaños o por Navidad. Para hacer eso te pones a pensar en lo que le quieres comunicar y le tratas de escribir tú solo o con ayuda de alguien todo lo que guardas dentro de ti para ella, todo eso que no te atreves a decirle, o no sabes hacerlo, o te da un poquito de vergüenza decir. Para eso, entre otras cosas, sirve aprender a expresarse.

Puedes escribir a mano en un papel, o en un computador para después imprimir en papel. O por correo electrónico, que es una de las formas más modernas, rápidas y baratas de comunicación entre las personas.

¿Por qué es tan importante la comunicación? Imagínate que no pudieras hablar, que no pudieras escribir, que no pudieras moverte, ni sonreír, ni llorar. Que no entendieras nada de lo que te dicen los demás, que no pudieras comprender lo que pasan por televisión ni lo que ves en el cine o escuchas en la radio. Sería terrible, sin duda. Porque no te podrías comunicar, ni nadie podría comunicarse contigo.

Creo que ahora entiendes mejor lo que significa la comunicación, ¿verdad? Por eso debes aprender a comunicarte lo mejor posible.



En el diccionario están escritos los significados de todas las palabras.

Y como ya te dije, mientras más información vayas obteniendo, mientras mejor aprendas a hacerte amigo de las palabras y todo lo que ellas te pueden ayudar, mejor podrás comunicarte y lograr que los demás sepan exactamente qué es lo que quieres decir.

Y también podrás aprender a recibir y procesar gran cantidad de información que te será realmente útil.

Eso no sólo te servirá para mejorar tus relaciones con los demás. Hasta saber contar un buen chiste o andar por allí diciendo cosas cómicas que alegren a los demás requiere saberse comunicar muy bien.

Lo mejor es que también te darás cuenta de que las tareas te van a resultar mucho más fáciles, pues vas a sacar mayor provecho de lo que aprendas y lo vas a poder decir de una mejor manera. Y más adelante, hacer tu trabajo, será también más fácil.

Hay formas para ir practicando el cómo comunicarse mejor. Un juego divertidísimo, que necesita de la ayuda de un adulto, es grabar en cualquier sistema y luego escuchar tu propia voz. Hay varias formas para hacerlo. La primera, pedirle a quien va a ayudarte que te grabe sin que tú te des cuenta. Luego de oírte te sorprenderás acerca de cómo te oyen los demás. Tu voz en la realidad es diferente a la voz que tú oyes dentro de tu cabeza cuando hablas. Te darás cuenta al oír tu voz grabada.

Otra forma de este mismo juego es hacer ejercicios de conversación y lectura grabando tu voz, eso sí lo puedes hacer solito o solita, cuando quieras. Al oírte irás corrigiendo tus errores y mejorando tu forma de hablar.

Te darás cuenta de que cuando uno sabe que lo están grabando habla diferente. Eso es porque estás consciente, es decir, sabes, que lo que estás diciendo va a quedar grabado, registrado en una cinta, y alguien lo va a oír. Entonces tratas de hacerlo mucho mejor. Como te dije, sólo los seres humanos podemos hablar, leer y escribir, y debemos sentirnos orgullosos de tener esa magia en nuestro poder y trabajar para hacerlo lo mejor posible.

Al principio te vas a poner un poco nervioso, te vas a equivocar, y te van a dar risa tus errores. Pero cada vez lo harás mejor. Hasta puedes hacer el juego con un grupo de amigos, y comentar qué piensa cada uno de su voz, comparar opiniones, hacer cuentos grabados que vayan inventando entre todos en el momento, y luego, como si la grabación les estuviera dictando, escribir el cuento que inventaron entre todos. Pueden también fijarse en la gente que habla por televisión, y con la ayuda de un adulto, comentar acerca de los errores que co-

mete, o acerca de su modo de expresarse cuando lo hace bien. Poco a poco, uno va logrando una forma personal de hablar, y si se fija bien en los detalles, llega a hablar muy bien y muy bonito. Ya verás, cuando seas grande, lo importante que es hablar muy bien.

Con estos juegos que te propongo se te irán ocurriendo los tuyos propios. Te darás cuenta de que no se lee o se habla siempre a la misma velocidad ni con el mismo volumen, porque es fastidioso para quien escucha. Prueba a hablar un rato así para que te des cuenta. A veces debe leerse o hablar más alto o más bajo, como si estuvieras contando algo en vez de leyéndolo.

Y cuando seas más grande, si te va gustando esto de grabar tu voz, e ir hablando cada vez mejor, te darás cuenta de que existen estudios que forman a las personas para ganar dinero haciendo esto. Hay carreras en la universidad que enseñan a las personas a escribir y a hablar en público o en la televisión.

Si no me crees, mira a los comunicadores sociales o periodistas que escriben en los periódicos, que trabajan en la radio o en la televisión, a los locutores, a los cantantes, a los artistas, a los maestros. Ellos aprendieron a trabajar con su voz poquito a poquito, como tú lo estás haciendo, y estudiaron para expresarse y escribir correctamente. Ahora trabajan en los medios de comunicación, en las escuelas, en las universidades y viven de eso, siendo útiles a los demás pues les llevan información, los entretienen y los enseñan. ¿Entiendes la importancia de la información?

Fíjate en lo útiles y divertidos que están resultando los libros. Y esto es sólo el comienzo. Mientras más bonito y correcto hables, mientras más libros leas, mejor te podrás comunicar.



Cuando uno sabe que lo están grabando habla diferente.

## Cuarta parte

### ¿Cómo hacernos amigos de los libros mientras vemos televisión o usamos cualquier medio de comunicación?

Hasta ahora te he contado muchas cosas, y voy a seguir explicándote muchas más.

Si lo que has leído te ha interesado, a partir de este momento vas a saber cómo aprovechar los momentos en los que ves televisión, vas al cine, juegas con la computadora o el video, escuchas la radio o una canción en el equipo de sonido, para estar mejor informado y mejorar tu forma de comunicarte, ayudándote con los libros.

Y lo más divertido para ti: empezarás a darte cuenta de que mientras más sabes, más vas a disfrutar de la televisión, del cine, de todo lo que te rodea, porque lo vas a entender mejor.

Como dije al principio: todo tiene que ver. Los libros con la televisión, la televisión con el cine, la radio con los libros, los libros con otros libros. Puedes saltar de uno a otro, en un juego de búsqueda de información y conocimientos que nunca termina. Puedes si quieres, al salir del cine o al apagar la televisión, olvidarte de la película y pensar en otra cosa. Pero puedes seguir disfrutando del cine y la televisión, si aprendes a buscar más información acerca de lo que el cine y la televisión te presentan, dentro de los libros. Y puedes seguir disfrutando de los libros que te gustan descubriendo las partes de esos libros que aparecen, por ejemplo, en la televisión o en una película.



Todo tiene que ver. Los libros con la televisión, la televisión con el cine, la radio con los libros, los libros con otros libros.

Ya verás cómo hacerlo. Para empezar, comparte este libro con un adulto que te quiera ayudar a realizar los juegos que te propongo, cuando sientas que tú sólo no puedes lograrlo. Para eso están los demás, para comunicarse con ellos y pedirles ayuda. Y para, ayudarlos también cuando tú puedas.

Voy a tratar nuevamente de explicarte con ejemplos. Tú puedes inventar tus propias actividades, pero empieza con las que te digo. Y al compartir con tus amigos esta experiencia, cada uno tendrá nuevas ideas.

Si se te van ocurriendo cosas interesantes, puedes decirle a tu maestro o a tus padres que te ayuden a encontrar la información que necesitas, ellos te pueden decir en cuál libro puedes buscar, acompañarte a una librería, a una biblioteca pública, a la casa de algún amigo que tenga muchos libros o buscar directamente en la biblioteca de la casa.

Tu maestro y tus papás saben mucho más que tú simplemente porque tienen más tiempo aprendiendo, pero como no saben todo, y cada día aparece alguna nueva información y alguien se inventa una nueva idea, tu interés en los libros y en conocer más lo que te rodea los va a interesar también en ir aprendiendo de ti y de tus preguntas.

Empecemos por lo más importante: no te conformes, como te dije, con ver simplemente el programa o la película que pasan, o con escuchar y aprenderte la canción de moda. No te conformes con leer un libro y olvidarte de él al terminar.

Comienza a hacerte preguntas. Las preguntas siempre llevan a las respuestas, y las respuestas te enseñan cosas nuevas.

Cuando vemos un programa en la televisión, así sea una comiquita o una película, en ese programa nos cuentan una historia. Cuando leemos un cuento se nos cuenta también una historia. Y sobre esa historia nos podemos hacer muchas preguntas, para conocer del tema que nos presenta. Podemos empezar con las más sencillas: ¿qué?, ¿cómo?, ¿por qué?, ¿cuándo?, ¿quién? Estas preguntas tan sencillitas son excelentes pues nos van conduciendo a otras cada vez más interesantes.

¿Te parece raro esto? Ya lo vas a entender, con otro ejemplo.

Vamos a imaginarnos una película cualquiera. Una película que puedes haber visto en el cine o en la televisión. En esa película hay un protagonista, es decir, el actor o el dibujo animado, el muñequito que sale en pantalla casi todo el tiempo. Ese protagonista tiene una novia y vive en una ciudad o en un campo.

La película está contada en un mundo del presente, real o de mentira, inven-

tado; o en un mundo imaginado en el futuro, o habla de seres que vivieron hace muchos años.

No importa cuál sea la película, el programa que veas, o la historia que leas. Esto vale para todo. Para canciones, programas de concursos, noticias, comerciales de televisión (que son lo que tú conoces como propagandas, pero en realidad son “comerciales, cuñas o mensajes publicitarios de televisión”), telenovelas, programas cómicos, documentales de animales, programas científicos, libros de todo tipo. Vale para todo.

Lo importante es hacerte preguntas acerca de lo que ves y encontrar la forma de respondértelas con la información que consigas en los libros. Y si lees un libro, puedes buscar más información en otros libros, o jugar a descubrir más información en la televisión.

Hay muchas cosas interesantes para preguntarse acerca de cualquier programa de televisión, de cualquier película.

Por ejemplo, de la historia que se cuenta, ¿quién es el protagonista? ¿Existió de verdad? ¿Es un invento de quien hizo la película? ¿En qué país se desarrolla la película? ¿Dónde está ese país? ¿Lejos? ¿Cerca?

Con respecto a la época, si se trata de una película de un mundo del pasado, ¿qué pasaba en esa época? ¿Cómo era el mundo? ¿Cómo se vestía la gente? ¿Había automóviles, aviones, barcos? ¿Había luz eléctrica? ¿El mundo estaba en guerra? ¿Por qué las cosas eran así?

Y tú, ¿te has preguntado alguna vez qué pasa detrás de las cámaras que filman las películas? ¿Quiénes hacen los programas de televisión? ¿Cuánta gente trabaja para hacer un programa? ¿Has visitado un estudio de televisión, de radio? ¿Has ido a una imprenta a ver cómo se hacen los libros, las revistas, los periódicos?

A que no sabes cuándo se inventó la televisión. ¿Quién lo hizo? ¿Por qué? ¿Cómo es posible que cada vez que enciendas la televisión puedas ver una imagen y oír sonidos? ¿Qué es la televisión? ¿Qué es el cine? ¿Qué es la radio? ¿Crees que los libros existen desde siempre? ¿Cuándo se hizo el primer libro? ¿Cuándo se inventó la imprenta para hacer muchos libros iguales al mismo tiempo?

Estas son sólo algunas de las miles de preguntas que puedes hacerte cuando te acercas a algún programa divertido que sea difundido por los medios de comunicación. Cuando tienes algún libro en tu mano. Si las vas anotando en una libretica mientras ves el programa en la casa, o en el momento en que se te

ocurran las preguntas, será fácil ir buscando con calma las respuestas. Pregúntale a alguien que creas que las sepa, observa tú mismo, y lo más importante, busca siempre en los libros.

El conocer las respuestas no es sólo para aprendértelas de memoria como si fueras un lorito, no.

Como te he venido explicando, mientras más cosas te preguntes, mientras más cosas quieras saber, mejor entenderás todo lo que te rodea y te podrás comunicar mejor, lo que te hará mucho bien. Y serás más capaz de ayudar a otros a que también aprendan a disfrutar más de la vida, como tú lo estás aprendiendo.

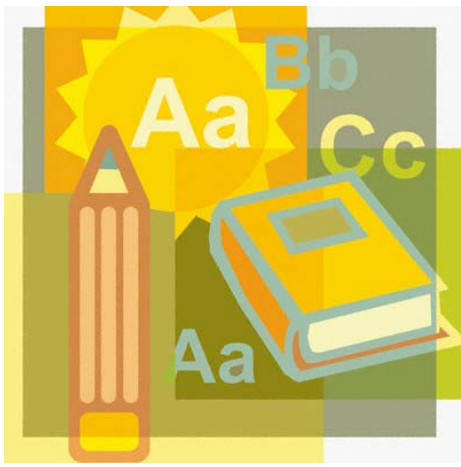
Fíjate, yo era también una persona pequeñita como tú hace algunos años. Leía y leía, me preguntaba cosas y más cosas, buscaba en los libros, estaba muy pendiente y curiosa de todo lo que pasaba a mi alrededor, le preguntaba a mi maestra o a mamá o a papá lo que no sabía, y de repente, comencé a sentir que podía escribir y escribir muchas palabras, sobre todo estas que me ha gustado tanto escribir porque son para una persona como tú, una persona niño o niña que se está preparando para ser joven o ya empezó a serlo, y luego para ser adulto.

Ahora, después de haber estudiado mucho, de haber vivido muchas experiencias, de haber conocido muchos países y de prepararme en la universidad para hacer mi trabajo lo mejor posible, hasta salgo en la radio y en la televisión, como ya te he adelantado hace ratico en este libro, y adivina: ¿qué hago en esos medios de comunicación? Pues hablo de libros, le cuento a los niños, a las niñas, a los jóvenes y a las jóvenes, a la gente grande, acerca de los libros nuevos, de los libros viejos, de las películas, de las obras de teatro, de los conciertos, de las actividades que hay para compartir con los niños, y a esa gente de todos los tamaños que me escucha por la radio y me ve por la televisión, a ellos también les propongo juegos para aprovechar más todo lo que les rodea, volviendo siempre a los libros. Como puedes darte cuenta, estoy rodeada de libros por todas partes.

Así que, vamos a ver: ¿cómo hacemos para que empieces entonces a descubrir tantas cosas que te falta por saber? Aparte del diccionario, que te informa un poquito sobre cada palabra, como ya te dije, existen otras clases de libros llamados “de consulta”, o “de referencia” que te aclaran muchas dudas acerca de lo que quieres saber. Te hablo de las “enciclopedias”. Las enciclopedias son como unos diccionarios más grandes, que contienen también las palabras ordenadas alfabéticamente e informan un poco más de cada una de las palabras o temas

que allí puedes encontrar. Las enciclopedias puedes encontrarlas en forma de libros impresos sobre papel, en forma de CD-ROM para usarlas en la computadora, o directamente en cualquier buscador de Internet, y tus padres te pueden ayudar a buscar la información en cualquiera de esos formatos, es decir, en cualquiera de las formas en las que vienen presentadas esas enciclopedias o diccionarios.

Allí siempre las informaciones vienen, como te dije, ordenadas alfabéticamente. Es decir, primero encuentras todas las palabras que comienzan por “A”, luego las que empiezan por “B”, después las que empiezan por “C”, y así hasta terminar el alfabeto o abecedario que ya conoces. Por eso es importante aprender el abecedario de memoria. En los buscadores de Internet hay otras formas de encontrar las palabras, eso lo podrás aprender poco a poco.



En las enciclopedias las informaciones vienen ordenadas alfabéticamente.

Es bueno tener una enciclopedia en casa, o conocer alguna biblioteca pública donde puedas revisar alguna, o saber cuál infocentro gratuito o cual cybercafé o centro de comunicaciones está cerca de tu escuela o tu casa para que allí comiences tus investigaciones y

averigües todas las cosas que se te ocurran.

Esa palabra “enciclopedia” es algo extraña, ¿verdad? Ya te he ido explicando qué significa, y con un poquito más, como sucede con todas las palabras nuevas, vas a comprender totalmente su significado.

Las enciclopedias son conjuntos de libros, como una especie de grandes diccionarios con ilustraciones que hablan de las cosas que uno quiere saber. Son diferentes de los libros de cuentos, porque hablan de las cosas que existen en la realidad, mientras que los cuentos hablan de mundos de fantasía, de historias inventadas. Recuerda cuando te hablaba de verdades y mentiras en los libros.

Como habrás podido notar, esto de hacerse preguntas no tiene fin. Y si a medida que vas creciendo, mantienes en ti la costumbre de ser curioso, preguntarte cosas, observar, leer y crear nuevas ideas, siempre vas a sentir felicidad de estar vivo y de tener la edad que tengas. Siempre habrá algo que no sabes, y que tendrás que buscar para saber.

El único límite que tienes es tu imaginación y el tamaño de tu curiosidad. Y

como yo sé que eres muy curioso, te vas a sentir muy satisfecho y contento de ir entendiendo muchas cosas porque ahora sabes que todo tiene que ver con todo, y que viendo televisión, yendo al cine, al teatro y leyendo, buscando relaciones entre todo lo que haces, cada vez vas a aprender más. Hasta las tareas del colegio te van a parecer más fáciles, las harás más rápido y tendrás más tiempo libre para leer y jugar. Y para ver televisión. Para todo.

Y no sólo eso, sino que vas a poder entretener a tus amigos contándoles las cosas nuevas que aprendiste de la lectura de los libros que te acostumbrarás a curiosear y a leer sin miedo, sin aburrimiento. Y tus amigos también se divertirán más. Y cada uno podrá compartir con el otro sus lecturas y lo que cada uno descubrió en los libros, y eso será importante, porque tendrán siempre de qué conversar, discutir, tendrán motivos para crear nuevas ideas y temas para pensar y reflexionar.



Vas a poder entretener a tus amigos contándoles las cosas nuevas que aprendiste de los libros.

A medida que vayas aprendiendo a hacerte amigo o amiga de los libros, te darás cuenta de que cuando te pregunten si te gustó o no un programa, un libro o una película, vas a poder responder algo más que sí o que no, porque vas a saber las razones, vas a saber expresarte mejor. Correctamente. Con propiedad.

Cuando uno expresa correctamente las razones de lo que piensa o de lo que opina, los demás le creen. Es como cuando tu mamá te explica por qué no puedes hacer algo. Tú te sientes más contento cuando te explican las razones en vez de decirte simplemente que no. Y la prueba de ello es que siempre que te responden a algo: “no”, tú inmediatamente preguntas “¿por qué?”.

Así que aprenderás por tu propio esfuerzo a conocer el por qué de muchas cosas, y eso es muy sabroso.

## Quinta parte

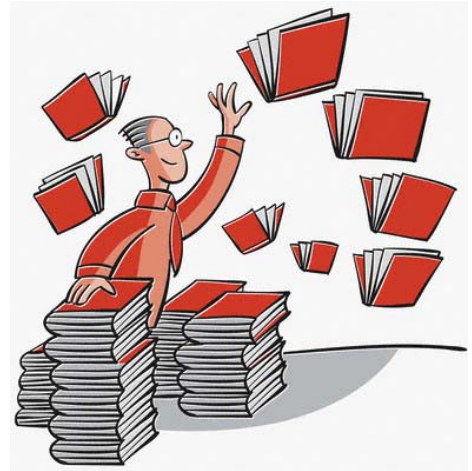
### El saber escribir y leer sirve también para ganarse la vida

Ya te he contado que aprender a expresarse bien, leer, escribir sirve a algunas personas para ganarse la vida, para trabajar y ganar dinero. Además eso produce en las personas una satisfacción muy grande, porque quienes aprenden a leer bien, a escribir correctamente, a expresarse con propiedad, sienten que están usando un don que sólo los seres humanos tenemos, un don del que ya te he hablado. Es el saber hacer magia con las palabras.

Además, todos necesitamos leer y escribir bien para desempeñar cualquier oficio, porque para poder estudiar en el colegio y la universidad, y para cualquier trabajo, se requiere leer y escribir bien.

Existen personas a quienes les pagan, por ejemplo, por leer libros y decir si les gustaron o no, y por qué. Esas personas se llaman críticos literarios, y quienes gustan de los libros, sienten interés por leer lo que estos críticos literarios han escrito en los periódicos o dicen en la radio o la televisión sobre los libros para recibir de ellos información y orientarse mejor a la hora de elegir un libro.

Existen, por supuesto, los escritores de libros, que no sólo se sienten felices de hacerlo porque van a entretener a quienes lean sus obras y a contactarse con ellos de alguna forma, sino también porque muchos libros se venden, y son fuente de trabajo no sólo para los escritores sino para las editoriales e imprentas (las fábricas de libros) y las librerías (las tiendas donde los libros se venden). Cada vez que compras un libro contribuyes al trabajo de muchas personas.



Escribir sirve a algunas personas para ganarse la vida, para trabajar y ganar dinero.

Están también las personas que trabajan en los periódicos, las que escriben los guiones y libretos de los programas de televisión, de las telenovelas, de las series, de las películas (es decir, la historia escrita donde se dice lo que cada personaje dirá o hará en los programas o películas). Esas personas también reciben dinero por su trabajo.

Como ves, escribir también puede ser un trabajo.

Tú mismo puedes hacer ejercicios para aprender a escribir bien, y si sientes que te va gustando, pues cada vez irás estudiando cosas que te ayuden a mejorar como escritor.

Lo primero es leer mucho. No sólo en el diccionario o en las enciclopedias, sino en libros de cuentos, libros de instrucciones para juegos y manualidades, en todos los libros que te llamen la atención y hasta en los periódicos, las revistas. En todos ellos puedes hallar información interesante.

También es bueno fijarse mucho en todo lo que hay a tu alrededor y aprender a disfrutar hasta las cosas más sencillas, como ver las hojas de los árboles cuando el viento las mueve, sentir el airecito fresco cuando tenemos calor, tomar agua cuando tenemos sed, abrazar a las personas que queremos, comer cosas ricas, ayudar a las personas cuando necesitan de nosotros, ser solidarios con nuestros compañeros, con nuestros vecinos. Todo eso y muchas cosas que seguro se te están ocurriendo nos ayudan a aprender de la vida y ser felices con lo que nos rodea.

Luego de que aprendes a escribir, es importante escribir sin errores ortográficos. Que si esta palabra se escribe con “b” o con “v”, con “h” o sin “h”, con “s” o con “c”. Eso es muy importante. Porque los errores ortográficos en las palabras les quitan toda la magia. Son como un juguete con una parte rota. Son feos. Horribles. Tu maestro o maestra te irá orientando y tú, de tanto leer y hacer tus tareas, finalmente vas a aprender a escribir muy bonito, sin errores.

El tomar dictado es un buen ejercicio, también copiar un poquito de los libros que tienes en la casa. Una vez que tengas ya un tiempo haciendo esto, puedes probar a escribir una historia a la cual tú le inventes un final diferente a la que viste en el cine, o a la que has leído. O una historia en la que los personajes sean diferentes, o en la que vivan en otro mundo distinto al de la historia original. Estas serán “versiones” muy personales de las historias que conozcas. Es decir, nuevas historias contadas por ti que se inspiran en historias que otro ha creado. Más adelante harás tú mismo historias completas inventadas por ti, o sabrás contar acerca de las cosas que observas o que te han sucedido a ti o a los demás.

Y bueno, ya tú sabes que hasta para enviar mensajitos de texto por el teléfono celular requiere saber escribir de forma especial, muy resumido para que te alcance el espacio. Hasta para eso tienes que saber escribir de forma especial.

Antes de seguir, quiero decirte algo muy importante. Todo lo que las personas inventan les pertenece. Y uno no puede andar diciendo por ahí que un cuento que se copió de otra persona lo inventó uno mismo. Eso es mentira, y es tomar para uno lo que otro ha creado, que es lo mismo que robar.

Al principio, te va a ser difícil inventar algo original, o expresarte de forma que quienes leen lo que escriben reconozcan que tú lo hiciste. Pero el día que lo logres, entenderás lo bonito que es tener algo inventado por ti, y no te gustará que otro vaya y se lo copie y diga que lo hizo él.

Así que cuidado. Eso de estarse robando las palabras que escriben los demás está muy mal, tan mal que a la gente que lo hace, si la descubren, la pueden meter en la cárcel.

Bien, volvamos a lo entretenido. Lo que te dije antes no es porque crea que tú eres capaz de hacer algo así, sólo que si no sabes que es incorrecto hacerlo, puede darse el caso de que lo hagas sin mala intención. Pero de cualquier modo, como ya lo sabes, evitarás hacerlo.

Un juego divertido es hacer un cuento entre varios, como el juego del teléfono. Uno comienza y escribe el inicio del cuento, otro lo sigue, otro lo finaliza. Vas a ver qué cuentos tan locos salen así. Porque cada quien le pone un poco de sí mismo y el cuento resulta interesante. Así como esto se te irán ocurriendo muchas cosas más.

Te irás acostumbrando a crear e imaginar historias diferentes hasta que un día se te ocurrirá una historia completa a ti solo. Y así comenzarás a escribir y a escribir mientras te preparas, estudias y lees.

Te atreverás a concursar en alguna competencia de cuentos que se realice en el colegio, o en alguna que salga en el periódico o por Internet y poco a poco, si es lo que te gusta, comenzarás a formarte como escritor.

Y si no te gusta, o te parece que te sientes más cómodo leyendo, simplemente, pues está bien. No habrás perdido nada porque lo habrás intentado y eso vale mucho.



Un juego divertido es hacer un cuento entre varios.

## Sexta parte

### Las canciones: cómo aprenderlas y disfrutarlas más

De esto, de las canciones, te va a encantar aprender algo. Como te decía al principio del libro, seguro que te sabes muchas canciones de memoria. Pero si te preguntaran qué significa tal o cual palabra en alguna canción, a lo mejor no podrías contestar. Te aprendes las canciones de memoria por la música y repites y repites cantando junto con la radio, el disco compacto o cualquier reproductor.

Hay varios juegos que te van a gustar, juegos para hacer con las canciones. De nuevo te pido que busques, para empezar, la ayuda de un adulto. Ten a la mano un diccionario y comienza con alguna canción de la que tengas la letra copiada por escrito. Óyela con cuidado y anota o subraya las palabras que no entiendas. Búscalas en el diccionario y vuelve a oír la canción. Te aseguro que te gustará mucho más porque la entenderás mejor.

Lo mismo pasa con las canciones en otros idiomas. Es lindo oírlas. Pero si tienes la suerte de saber otro idioma o tus papás o tu maestro puede traducir la canción (es decir, pasarla a tu idioma); cuando comprendas el significado de sus palabras y te des cuenta del mensaje que el autor, el compositor de la canción quiso transmitir, te gustarán mucho más. O, quien sabe, a lo mejor la letra al traducirla, ya no te gusta. De todos modos, siempre es bueno saber qué se está cantando.

Si no tienes la letra de la canción, puedes intentar escucharla con mucho cuidado e ir copiando poco a poco la letra, ese es otro juego en el que vas a poner en práctica tu capacidad de entender al oír y transcribir la letra. Es algo difícil



Oye las canciones con cuidado y anota las palabras que no entiendas.

pero muy bonito.

También es entretenido hacer esto con canciones de las que tienes la letra. Puedes comparar así lo que está escrito con lo que tú entiendes al oír la canción. Te darás cuenta de que a veces uno entiende algo completamente diferente de lo que el cantante decía, o bien porque uno escuchaba mal o porque el intérprete no cantaba tan clarito.

Estos juegos los puedes hacer en grupo, para competir entre varios a ver quién se sabe más palabras, quién entiende más copiando la canción, o quién se la aprende más rápido.

## Séptima parte

### Lo que se dice y se piensa de los libros

Quizás todavía tengas alguna duda, pero seguro que cuando empieces a practicar todo lo que aquí te he propuesto, cambiarás tu forma de pensar acerca de los libros. Bueno, no se te ocurra hacerlo todo el mismo día. Es imposible. Te volverías loco. Esto es para disfrutarlo poco a poco, como cuando te regalan una caja de galletas y las vas disfrutando una a una, y te las vas comiendo de a poquito cuando llegas del colegio, o cuando te vas a acostar, o cuando lees un libro que te gusta, o cuando vas a ver televisión. Si te comes todas las galletas de un solo golpe, además de que se te van a acabar rapidito, lo que te puede dar es un dolor de barriga. Si lees un libro de un tirón te vas a marear, y si ves televisión 10 horas seguidas, te va a doler la cabeza.

Si haces las cosas poco a poco y las compartes, las vas a disfrutar más. Así es este libro, y casi todos los libros, para disfrutarlos de a poquito. Y para compartirlos con los demás. No guardes para ti lo que te regalan los libros, será más lindo que lo comentes con otros.

Ya te había mencionado que muchas personas piensan que los libros son un gran fastidio, y que quienes leen son una especie de bobos a quienes no les gusta hablar con la gente, ni ir al parque o a la playa. Pero sabes que no es así, a medida que te sientas más amigo de los libros, comprenderás que esto es totalmente falso.

El acostumbrarse a leer y disfrutar las palabras escritas nos ayuda a cono-



Los libros son como pequeñas cajas de regalo: no sabemos lo que contienen hasta que los abrimos.

cernos mejor, a ser más felices y a aprender cosas que en ocasiones hacen más felices a los demás. Los libros son como pequeñas cajas de regalo, muy bien envueltas. No sabemos lo que contienen hasta que los abrimos y comenzamos a explorarlos, a aventurarnos a jugar con sus palabras.

Y son cajas de regalo muy especiales, pues cuando ya te hayas acostumbrado a leer y te atrevas a escribir tus cosas, las cosas que inventes o quieras comunicar, te darás cuenta de que, como te he dicho, contienen algo de magia, un motor para la imaginación.



He visto nacer, en mucha gente que conozco, una lucecita de curiosidad cuando les regalo un libro.

En muchas ocasiones, un libro que te guste, que leas varias veces porque te agrade de verdad, se convertirá en un amigo que te acompañe, que te haga pensar o sonreír. O ponerte triste para después alegrarte nuevamente.

Verás lo bonito que es escribir o recibir una carta o un correo electrónico. No importa que estés lejos o cerca de la persona a quien escribas. Vas a ver que muchas cosas se pueden expresar mejor en una carta que personalmente. Y la carta se puede guardar y releer cuando uno quiere. Es como si uno tuviera, cerca de uno y para siempre, un pedacito del corazón de la persona que le escribe.

Bien, ya te hablé mucho de los libros, que como habrás comprendido, son mis amigos y espero que comiencen desde ya a ser los tuyos.

He visto nacer, en muchos niños que conozco y quiero mucho, en jóvenes y en adultos, una lucecita de curiosidad cuando les regalo un libro, cuando se los leo, cuando les empiezo a explicar cuánta felicidad hay en cada página, cuánta magia en cada palabra. Esa lucecita yo sé que ha nacido en tus ojitos, al leer algunas partes de este libro que te han gustado.

Sé que de repente, has interrumpido en algún momento la lectura y has salido corriendo a pedir ayuda para empezar a jugar con las palabras como te he propuesto que lo hagas. O has querido comentar con otros lo que has ido aprendiendo aquí.

Para que te quedes pensando, y haciéndote muchas más preguntas desde ahora mismo, te voy a referir en palabras sencillas dos cositas que escribieron unas personas en unos libros para gente grande, son libros que leí y me gustaron.

Aunque son libros para adultos, como sólo te refiero un pedacito, vas a poder entender lo que leí en ellos. Los libros para adultos son más largos y complicados que los libros para niños. Por eso es mucho mejor comenzar acostumbrándose primero a los libros para niños, que son más sencillos, más cortos, y muchos de ellos tienen dibujos tan bonitos.

Fíjate que aunque lo estoy copiando, te digo que las cosas que quiero que leas y están copiadas más adelante no las escribí yo. Eso se llama referir a un autor y no es malo, siempre que lo adviertas a los lectores y digas en cuál libro estaba escrito.

La primera cosa la leí en un libro llamado *Domingo de Ramos* (Ediciones Vintage) que escribió un autor de Estados Unidos llamado Kurt Vonnegut. Él dice que como escribir significa poner en papel las cosas más íntimas y a veces las más bonitas que un ser humano guarda dentro de sí, quienes no leen se pierden de compartir cada una de esas cosas que escribieron las personas más inteligentes de todas las épocas.

La segunda cosa que leí y quiero compartir contigo, la escribió un autor colombiano que ha ganado muchos premios y cuyos libros te van a gustar mucho cuando seas grande, porque son muy hermosos, creativos y llenos de ingenio. Él es un mago con las palabras. Se trata de Gabriel García Márquez. Como esto lo voy a copiar con las mismas palabras que usó el autor en su libro *Cómo se cuenta un cuento* (Editorial Norma) entonces las voy a copiar entre comillas y así voy llegando al final de este libro para que te quedes en compañía de estos pensamientos.

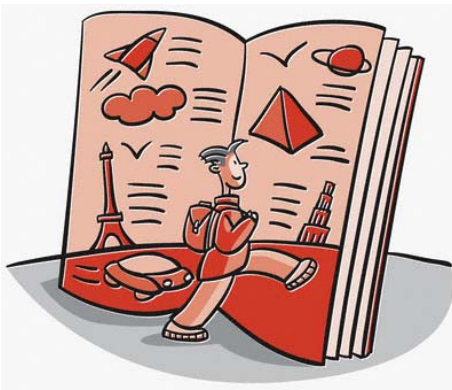
“Lo que más me importa en este mundo es el proceso de creación. ¿Qué clase de misterio es ese que hace que el simple deseo de contar historias se convierta en una pasión, que un ser humano sea capaz de morir por ella, morir de hambre, frío o lo que sea, con tal de hacer una cosa que no se puede tocar y que, al fin y al cabo, si bien se mira, no sirve para nada?”.

Eso dice el escritor, pero ya hemos visto que esta cosa que no se puede tocar que es la creación con las palabras, parece que sirve para mucho. Sirvió para que nos conociéramos. Para proponerte cosas. Piensa mucho en eso. Prueba a hacer todas esas cosas. Yo seré feliz si algún día me entero de que por lo menos tú te hiciste amigo de los libros.

Quiero también compartir contigo una frase de un libro infantil, que a lo mejor tú leíste, es el cuento *El cerdito que amaba el ballet* (Monte Ávila Editores Latinoamericana) de la escritora cubana Cheli Lima, que dice así:

“Si tus sueños te parecen posibles, no te rindas. Pero si tus sueños te parecen imposibles, mucho menos te rindas. Hay que ser valiente y perseverante”.

Sé tú también valiente, atrévete a viajar del cine a la radio, a la televisión, a los libros, de libro en libro. Empieza a leer hasta que te fastidies y salta a otro



libro, luego regresa al que no habías terminado, viaja por sus portadas, por sus hojas internas, pasa una tarde en la biblioteca y elige muchos libros, revísalos todos a la vez, o revisa uno solo con detalle.

Sé valiente: atrévete a viajar del cine a la radio, a la televisión, a los libros.

En los libros encontrarás cosas lindas, que hablan sobre culturas que conoces y sobre culturas que no conoces, y que descubrirás, como en esta poesía de Gustavo Pereira, un escritor venezolano que no cesa de asombrarse con lo hermoso que descubre en el idioma de nuestros hermanos indígenas y escribe

poesías como esta, “Sobre salvajes”, de la que te refiero un pedacito: *“Los pemones de la Gran Sabana llaman al rocío Chiriké-Yeetakuú, que significa Saliva de las Estrellas; a las lágrimas Enú-Parupué, que quiere decir Guarapo de los Ojos y al corazón Yewán-Enapué, semilla del vientre. Los waraos del delta del Orinoco dicen mejokoji (el sol del pecho) para nombrar el alma. Para decir amigo dicen Ma-Jokaraisa: mi otro corazón. Y para decir olvidar dicen Emonikitane, que quiere decir perdonar...”*

Cuántas cosas están en los libros. Cuántos libros diferentes se han escrito y se siguen escribiendo. La magia está en que de vez en cuando, más veces de las que tú crees, uno de esos libros se diferenciará de entre los otros y no te dejará soltarlo hasta que lo termines. Y así te pasará con muchos libros. Y de ellos viajarás a las películas, a la televisión, a la radio, a otros libros y así, en un camino que estás empezando y que es largo, largo, sin fin. Interminable.

Como la felicidad de haber escrito este libro para ti, de haber intentado que te hagas amigo de los libros mientras ves televisión, o vas al cine, o juegas en la computadora. Como la felicidad que nos hace sentir Aquiles Nazoa, el escritor más sencillo y más dulce de Venezuela, que escribió una oración a la cultura, a la creatividad, que ojalá algún día quieras leer completa y que termina así: “...creo

*en la amistad como el invento más bello del hombre; creo en los poderes creadores del pueblo, creo en la poesía, y en fin, creo en mí mismo, puesto que sé que alguien me ama”.*